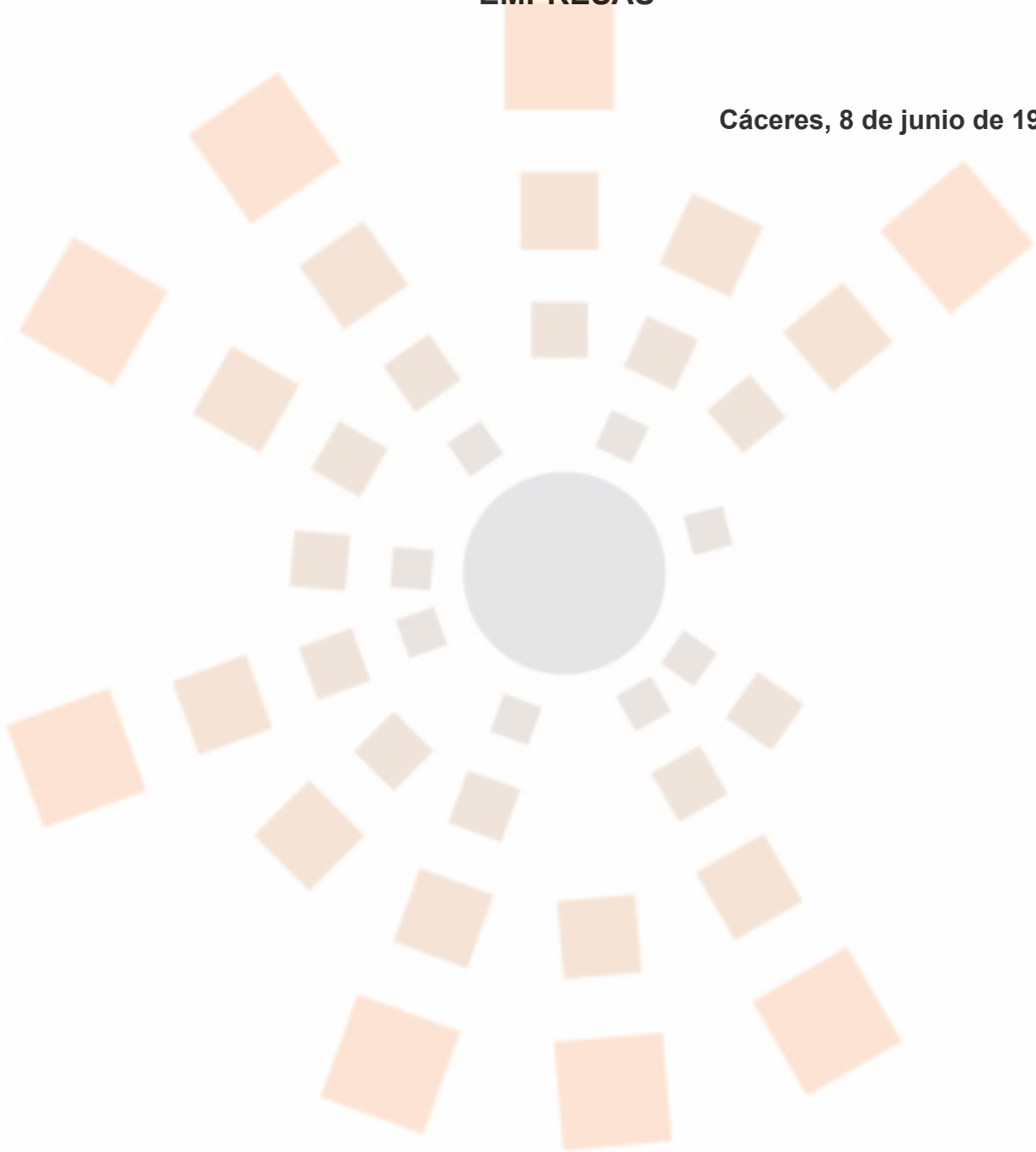


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL IV
CONGRESO EUROPEO DE DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE
EMPRESAS**

Cáceres, 8 de junio de 1994



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL IV CONGRESO EUROPEO DE DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Cáceres, 8 de junio de 1994

... la palabra puesto la conferencia magistral la dará D. Miguel Durán, persona experta, en la teoría y en la práctica, en estos asuntos y por lo tanto yo no hago ningún tipo de concesión al tema que ustedes van a tratar a lo largo de estas Jornadas, en primer lugar porque no es mi especialidad y en segundo lugar porque he estado viendo el programa, las ponencias son enormes y por lo tanto ustedes agradecerán que no venga nadie más a darle la teoría sobre aquello de lo que ustedes son teóricos y de lo que además, espero puedan intercambiar sus opiniones, sus pareceres en este Congreso que estoy seguro tendrá utilidad para todos ustedes y tendrá también utilidad para Extremadura.

Les doy la bienvenida a una región que ya ha dejado de ser tópica; se ha dicho antes por algún interviniente que era una región que algunos tópicos se había formado y fraguado sobre ella sobre como cualquier región española, todo el mundo vive con el sambenito del tópico, Extremadura también había vivido con el sambenito de la región árida, desértica. Habrán podido ustedes apreciar, sino lo han hecho espero que lo hagan en los próximos días, que esta región es diversa, es variada, una región húmeda, norte de Cáceres fundamentalmente, y una región más seca, el sur de la provincia de Badajoz. Pero en definitiva es una región variada para aquellos que no la conocen, aquellos que la conocían, yo estaré encantado y feliz de que puedan apreciar, si es que conseguimos ver los cambios estructurales que se han producido en Extremadura y para aquellos que vienen por primera vez espero que puedan irse con una imagen, una opinión y, sobre todo, una visión distinta de la que probablemente como consecuencia de la literatura, del cine, de la historia, hayan podido forjarse en sus mentes, en su inteligencia respecto a Extremadura: que ni la región desértica de la que se ha hablado tantísimo tiempo, ni es la región violenta con la que en algunas ocasiones los medios de comunicación intentan ofrecer la panorámica y la realidad de una región que normalmente ha sido excesivamente pacífica a lo largo de toda su historia. Verán ustedes que es una región también muy diversa no solamente por la climatología, sino por la belleza que encierra; el Alcalde de Cáceres ha hecho referencia a la ciudad en la que nos encontramos, Cáceres Patrimonio de la Humanidad. Tenemos también como Patrimonio de la Humanidad, declarado este último año por la UNESCO, a la ciudad de Mérida, conjunto histórico - artístico - romano de Mérida y al Monasterio de Guadalupe, no sé si habrá en España alguna otra región que tenga dentro de su territorio tres ciudades Patrimonio de la Humanidad.

Yo estoy seguro que ustedes podrán apreciar la enorme belleza que encierran nuestras ciudades, nuestros pueblos, nuestros valles pero sobre todo

estaría encantado de que cuando abandonen Extremadura, además de haber apreciado todo eso, puedan ustedes irse con la sensación de que por encima de todo han encontrado a un pueblo hospitalario. Esa es fundamentalmente la virtud de la que más nos vanagloriamos los extremeños: ser hospitalarios. Nos gusta tratar, atender bien a nuestros visitantes y nos gusta que nuestros visitantes se encuentren cómodos entre nosotros. En alguna ocasión algunos confundieron hospitalidad con servilismo, les puedo asegurar que este pueblo dejó de ser servil hacer ya algunos años y que en estos momentos lo que quiere es dar la máxima hospitalidad, el máximo cariño a todos aquellos que se acercan con la voluntad de cooperación y con la ilusión con la que estoy seguro ustedes se han acercado hacia nosotros. Así que si lo conseguimos pues yo daré por bien empleado el haber estado aquí esta tarde porque estoy seguro que recordarán cuando se marchen que efectivamente han encontrado un pueblo cariñoso, un pueblo hospitalario y un pueblo que comienza a estar orgulloso de ser extremeño.

Durante algún tiempo los extremeños habíamos tenido la sensación de que éramos un pueblo diferente a los demás pero no diferente por tener peculiaridades lingüísticas o culturales distintas sino por tener una concepción intelectual o una estructura intelectual inferior al resto de los españoles. Poco a poco, el ciudadano extremeño ha ido percibiendo la sensación de que eso no era así, de que no somos más que nadie pero tampoco somos menos que el resto de los ciudadanos de otras regiones del Estado Español o de la Unión Europea, sino sencillamente que no habíamos tenido la oportunidad que habían tenido en otros puntos del conjunto nacional o entre puntos del conjunto europeo. Y esas deficiencias que habían existido dentro de nuestro entorno habían imposibilitado el que nuestra región hubiera obtenido los niveles de progreso, de desarrollo, que se habían dado en otras regiones del Estado Español. Poco a poco, hemos ido intentando romper todos los cuellos de botellas que imposibilitan el desarrollo, que se habían dado en otras regiones del Estado Español. Poco a poco, hemos ido intentando romper todos los cuellos de botellas que imposibilitaban el desarrollo de un pueblo. Les diré que hace ya diez años, cuando yo accedía a la Presidencia de la Junta de Extremadura, más del cincuenta por ciento de la población extremeña no tenía agua corriente en sus casas, y por lo tanto, hemos tenido que emplear buena parte de nuestros recursos para cumplir una función fundamental y elemental a finales del siglo XX que es que los ciudadanos tengan agua corriente en todas las casas; en estos momentos yo puedo vanagloriarme y felicitar me de que ese esfuerzo, que ha sido fruto de la inversión extremeña, pero también de la solidaridad interregional y de la solidaridad comunitaria, haya podido solventar uno de los estrangulamientos mayores que había, no solamente para el progreso sino para las mínimas condiciones de calidad de vida a la que todos los ciudadanos tenemos derecho a finales del siglo XX.

Pero imagínense ustedes también que durante ese tiempo nos transfirieron 6.000 kilómetros de carreteras, sin que hubiera un sólo kilómetro en condiciones y que por lo tanto hemos tenido que hacer un plan especial de acondicionamiento de nuestra red viaria, que ha significado también el destinar una buena parte de los recursos que podían haber ido a inversiones productivas, destinarlos a inversiones productivas (?). Que es una región que produce buena parte de la energía eléctrica de nuestro país, que tenemos bastantes saltos hidroeléctricos en Extremadura, que tenemos una central nuclear en Almaraz que produce 2.000 megavatios para toda España; que teníamos la amenaza, afortunadamente terminada después del Consejo de Ministro último del Gobierno Español, de instalar una nueva central, en

Valdecaballeros, en la cabecera de los ríos del Plan Badajoz, con lo que nos hubiéramos convertido, sarcásticamente, en la primera potencia nuclear española; hubiéramos producido casi el 50% de la energía nuclear que se produce en el Estado Español, con 4.000 megavatios si se hubiera puesto en marcha la central nuclear de Valdecaballeros, lo cual evidentemente es un sarcasmo porque esta región no lo necesita. Si otras regiones necesitan energía nuclear, nosotros estaremos encantados de que se puedan instalar cuantas centrales se considere oportuno en aquellos terrenos donde evidentemente se necesite ese tipo de energía. Y ante esa situación somos una región donde hasta hace poquito tiempo no existía alta tensión, ni media tensión, lo cual era un cuello de botella imperdonable para que el desarrollo económico pudiera producirse. No tenemos estructura gasística, afortunadamente la Unión Europea, la entrada de España y Portugal en la Unión Europea ha hecho posible que nuestra región, que antes estaba mal situada en el mapa, ahora esté en una situación de cierto privilegio en el triángulo Madrid - Lisboa - Sevilla, lo cual hace posible que el abastecimiento de gas a Setúbal vaya a pasar a Extremadura con lo cual tendremos una infraestructura energética importante para el desarrollo de nuestra región. Estamos cruzados, como ustedes habrán podido comprobar, los que hayan venido por carretera, por una autovía N-V que prometerá enlazar Madrid con Lisboa y, pronto, por una autovía transversal 630, la llamada Ruta de la Plata, que nos permitirá unirnos con Gijón y con Sevilla, y por lo tanto, comienza a cambiar la situación geoestratégica de la región extremeña.

Dicho esto, añadido a continuación, no tenemos ningún interés los extremeños, no tengo ningún interés como Presidente de la Junta de Extremadura de intentar tener la obsesión malsana de copiar el desarrollo de otras regiones del Estado Español; y añadido a continuación que yo no pretendo ser el Presidente de una región de vanguardia, sino que quiero ser el Presidente de una región de bienestar, que yo creo que son dos conceptos absolutamente distintos y que en algunas ocasiones son contrapuestos.

Nosotros intentamos establecer un modelo de desarrollo autóctono, probablemente nunca será brillante desde el punto de vista estadístico, los datos econométricos me da la sensación de que fueron inventados por los países industrializados y por lo tanto, ofrecen una serie de variables a los que para conseguir un cierto nivel de desarrollo hay que aproximarse, aunque eso signifique no respirar aire puro, aunque eso signifique vivir medio día debajo de tierra en un metro, aunque eso signifique vivir hacinado en pisos de 60, 70 metros cuadrados, todo eso puede significar desarrollo pero nosotros estamos apostando por otro tipo de desarrollo donde a lo mejor no tengamos esos índices econométricos tan al alcance de la mano, pero podamos tener menos mancha de desigualdad en nuestra región y podamos tener un cierto nivel de bienestar que haga posible que los ciudadanos puedan vivir en lo que yo denomino, ruralizar Extremadura, concepto que en algunas ocasiones ha sido mal interpretado incluso por mis propios paisanos y algunos creían que yo pretendía hacer agricultores a todos los extremeños. No es eso, estoy convencido de que Extremadura no es una región eminentemente agrícola, como sistemáticamente se repite como un sonsonete. No puede ser que Extremadura sea una región eminentemente agrícola cuando soporta casi el 15%, el 14,7%, al valor añadido bruto regional, por tanto parecería más bien que cada vez que definamos económicamente a Extremadura pudiéramos decir que es una región eminentemente de servicios puesto que es el 59% del valor añadido bruto que aporta el servicio y sólo el 15% es lo que aporta la agricultura.

Bien es cierto de que hay un cierto milagro de los panes y de los peces porque ese 15% que aporta la agricultura al valor añadido bruto hasta hace muy poco tiempo ha estado dando de comer al 30% de la población activa. Ese 30%, 35% hace diez años, que se dedicaba a las tareas del campo ha descendido hasta un 19% y hemos tenido que hacer un esfuerzo enorme por intentar conseguir que esos ciudadanos, esos trabajadores, que antes de dedicaban a la agricultura ahora hayan podido pasar a ocuparse en la industria y en el servicio y no seguir el camino de sus antepasados, que ha sido sistemáticamente la emigración en el interior de España o en el interior de la Unión Europea. Para que se hagan una idea que lo que digo en estos momentos Extremadura tiene 1.000.000 habitantes y hay 850.000 extremeños que viven en el resto de España, 340.000 en concreto censados en la Comunidad Madrileña. Esa ha sido una hemorragia permanente que ha tenido nuestra región, que no solamente expulsaba de su tierra a los hombres y mujeres menos preparados, sino también expulsaba de la tierra a los hombres y mujeres más preparados como consecuencia, entre otras cosas, de que no existía una universidad. Nosotros, por lo tanto, intentamos aproximarnos por ese camino de desarrollo que intente conjugar el bienestar social con un cierto nivel de progreso, con un cierto nivel de protección del medio ambiente y apostamos claramente por dos sectores importantísimos: uno es la transformación agroalimentaria en Extremadura y otro es el Turismo.

Nosotros, decía anteriormente, que éramos una región que hace unos años estaba mal situada en el mapa de Extremadura; ahora yo creo que tenemos una situación de cierto privilegio y Extremadura puede ser una región que pueda traer, como lo está poniendo de manifiesto en los últimos años, cómo lo pone de manifiesto este mismo Congreso, puede ser una región que pueda vivir buena parte de su población del turismo. En este sentido vamos a seguir trabajando y en ese sentido vamos a estar atentos a las conclusiones de las distintas ponencias que ustedes van a ir elaborando, desgranando a lo largo de estos días. Será interesante escuchar, me parece que por primera vez, en este tipo de Congreso habrá presencia de empresario junto a catedráticos, profesores de universidad. Será de todas maneras interesante escuchar a los teóricos del mundo de la empresa, del mundo de la economía, porque yo como Presidente de la Junta de Extremadura en algunas ocasiones, saben ustedes que todas las regiones tenemos el mayor interés posible en que el gobierno nos ceda las máximas competencias posibles y hay una solamente que me preocupa y que me inquieta enormemente, dentro de poco seguramente, la Junta de Extremadura, como todas las regiones del 143, accederá a la competencia en trabajo que le permitirá tener ciertas responsabilidades o todas las responsabilidades por ejemplo: en la regulación de empleo, en el cierre o en la quiebra o no quiebra, en suspensión de pagos de las empresas, me preocupa enormemente en funcionarios de la Junta de Extremadura o bien políticos de la Junta de Extremadura, ya sean más o menos cualificados, ya sean más o menos representativos, sean los que le digan al señor que se juega su dinero fuera en la calle, cuando tiene que regular o no tiene que regular su empresa, como tiene o no tiene que administrar su empresa, cuando el teórico jamás apuesta por jugarse el dinero en las calles. Y eso me lleva también a pensar que quizás habría que intentar, es difícil porque la Constitución no lo permite, cambiar el sistema de acceso a la Administración Pública. La Administración Pública tiene que tener, normalmente, en cuenta el sistema de méritos para poder dotar sus vacantes de profesionales ya sean para agricultura, para industria, para turismo, para comercio, para cualquier actividad; por lo tanto, la Administración siempre tiene la obligación de intentar coger al mejor técnico, al mejor funcionario para llevar adelante las

tareas que tenemos encomendadas. A mi entender debería ser siempre intentar buscar el técnico medio para que trabajara en las Administraciones. Yo no necesito un ingeniero - agrónomo; el mejor de todos, el mejor ingeniero agrónomo lo quiero en el campo extremeño; el mejor economista lo quiero en la empresa extremeña, el mejor ingeniero en las carreteras extremeñas y no lo quiero dentro de la Junta de Extremadura. Por lo tanto, yo pienso que si pudiera intentar transformar el sistema de selección de accesos, buena parte de los jóvenes que hoy salen de nuestra universidad no podrían refugiarse en el fácil recurso de la Administración Pública, sino que intentarían labrarse un porvenir, que evidentemente no podía venir en función de la subvención, del Plan de Empleo, etc., sino que su cualificación y su preparación seguramente le llevaría a ser un impulsor de empresas privadas en Extremadura.

En esa perspectiva y con esa ilusión de que nuestra región pueda seguir avanzando por una coyuntura que haga posible conjugar desarrollo con bienestar nosotros recibimos con sumo agrado, con mucho interés a todas las personas que han venido de distintos puntos de España y de fuera de España a esta ciudad. Les damos la bienvenida a Extremadura y termino como empecé diciendo: ¡Ojalá que cuando se vayan de nuestra región puedan ustedes acordarse de nuestra belleza, fundamentalmente de nuestra hospitalidad y de nuestra amistad que yo les brindo desde este momento¡.

Nada más y muchas gracias.